

NO SE ESCAPO NI "LA CONEJA"

CAMPESINOS PUSIERON DE ORO Y AZUL AL GOBIERNO

Cuando todo Chile se pregunta quién diablos es "La Coneja", los campesinos que rodearon ayer el Congreso dieron la respuesta. Por lo menos, así bautizaron en una violenta ceremonia a la diputada socialista Laura Allende, hermana del Jefe del Estado. Y la verdad es que "La Coneja" pasó susto, porque por muy encantadora que sea como dibujo —o como persona— los trabajadores enronquecieron gritando "¡Abajo la Coneja! ¡Qué se vaya la Coneja! ¡Coneja mentirosa!", y otras cosas mucho peores.

La verdad es que Laurita pudo evitarse este incidente desagradable, pudo evitar los insultos y las monedas que le lanzaron si hubiera hecho caso cuando le advirtieron que los campesinos que rodeaban el Congreso para protestar contra la política agraria del Gobierno, no querían escucharla. Ella, sin embargo, se puso un tanto porfiada e insistió en enfrentarlos saliendo al patio a "dialogar"...

Lamentablemente, sirvió de blanco para que los trabajadores descargaran sobre esta "momia" toda la indignación y frustración que sienten ante un Gobierno que les prometió hacerlos dueños de las tierras y que no está cumpliendo, según afirman.

LOS NUEVOS "MOMIOS"

La parlamentaria trató de mantenerse serena, pero por momentos estuvo al borde del llanto. Los campesinos le hicieron presente, entonces, la inconsecuencia de los partidos marxistas que desde la oposición predicaban y prometían las mismas cosas que hoy condenan o no están dispuestos a cumplir.

"¡Eso querían, llegar al poder para transformarse en momios!", gritaban reiteradamente. "¡Nos engañaron por años y ahora quieren que les creamos!". "¡Este Gobierno es enemigo de los trabajadores!". "¡Queremos la tierra, y no nuevos patronos!". "¡A Cuba los traidores!".

Los campesinos estaban en la hora de la verdad y si no es porque partieron en un desfile, Laura Allende habría tenido que oír muchas claridades más por cuenta de "La Coneja".

CAMBIA LA VIDA

Pero no sólo la hermana del Presidente de la República sintió en carne propia algunas de las delicias de ser Gobierno. En la mañana, la senadora, también del PS, María Elena Carrera, llegó coloradita como un tomate a protestar ante el Edecán de la Cámara por el trato desconsiderado que recibió de parte de estos mismos campesinos a la entrada del Congreso.

Según testigos presenciales del hecho, los trabajadores le dijeron también de una hasta mil, porque creyeron ver en ella a una de las más vehementes defensoras de las haciendas estatales y, por lo tanto, a una nueva enemiga de los campesinos.

El Edecán, coronel Oscar Vallejos, caballerosamente le escuchó sus quejas, pero caballerosamente le hizo saber también que no podía responder por lo que ocurre fuera del recinto.

Es indudable que a los parlamentarios que hoy son Gobierno no les gusta que hagan con ellos lo mismo que practicaban desde la oposición. "¡Cuando las cosas no se consiguen por la buena, hay que presionar, nos decían antes! Nosotros ni siquiera hemos empezado a presionar y ya andan llorando", declaró Miguel Lobos, dirigente de la Confederación Campesina.

LOS CUENTOS PARA FIDEL

No le fue mejor a Claudio Aguirre, un joven que fue redactor político de "El Siglo".



"¡Griten lo que quieran, pero no me voy a callar!". Enérgica respuesta del diputado DC, Andrés Aylwin a quien pretendieron aporillarle sus denuncias.

Este trató de concientizar a los manifestantes, pero fue sacado en andas con la recomendación expresa de que mejor se fuera a Cuba a contarle el cuento a Fidel Castro....

Como puede apreciarse no fue un día muy glorioso para la Unidad Popular, ni para el Gobierno, ni para el Ministro de Agricultura, que tuvo que abandonar el Congreso por el Senado, para no encontrarse con los campesinos que lo estaban esperando.

CAMPESINOS "BORRACHOS"

Mientras estos hechos se producían en los jardines del Congreso, en el interior los diputados estuvieron debatiendo durante seis horas y media el proceso de reforma agraria con el Ministro Jacques Chonchol.

Uno de los primeros en hacer uso de la palabra fue el diputado Andrés Aylwin, DC, quien protestó porque el Gobierno detuvo en O'Higgins y Colchagua a centenares de asentados que venían desde el centro y sur del país a expresar su repudio por la política agraria del actual Gobierno.

El diputado contó que fue hasta el despacho del Subsecretario del Interior a expresar su disconformidad con una medida que coartaba la libertad de movimiento de los trabajadores. Según él, la respuesta del Subsecretario fue la siguiente: "No los hemos dejado pasar porque se encuentran borrachos y en tal estado se pueden tomar el Congreso".

—Esto demuestra —dijo Aylwin— cómo las actuales autoridades emplean los mismos argumentos que antes empleaban los momios para descalificar a los trabajadores.

Como desde las bancas de la UP le lanzaron una andanada de calificativos por esta denuncia, el parlamentario, gritando a todo lo que daban sus pulmones, repuso: "No me van a dejar callado. Podrán decirme "momio" o cualquier otra cosa, pero no lo acepto ni me amedrentan"... Lo que pasa es que no quieren entender que hay un gran porcentaje de chilenos que no piensa como ustedes". (Aplausos en la galería y la correspondiente llamada de atención de la Mesa.)

Andrés Aylwin, en medio de las interrupciones de Mario Palestro y Carmen Lazo, pudo apenas proseguir su intervención. Pero dejó en claro que los campesinos están atemorizados porque no saben qué les va a ocurrir en el futuro.

SISTEMA PARA FLOJOS

El Ministro Chonchol en su respuesta reconoció que los asentamientos han presentado una serie de deficiencias. Entre otras, que la mayoría de las unidades de reforma son demasiado pequeñas e impiden

un uso racional de la tierra. Presentó también el problema financiero como bastante grave y reconoció que debía terminarse con el manejo paternalista de la CORA. Expresó, por último, su inquietud por la disminución del trabajo, lo que en gran medida se debe a la falta de incentivo, ya que los flojos y los trabajadores ganan lo mismo.

CON SEÑORA Y TODO

Luego de cinco horas de dimes y diretes, se aprobaron tres proyectos de acuerdo. Uno que contó con los votos de la UP y la DC establece

que todos los predios superiores a las 80 hectáreas deberán ser entregados gratuitamente a la CORA, para su expropiación. La entrega debe hacerse con todos los enseres, y "hasta con el terno azul del dueño", según indicación de los nacionales, que volaron en contra.

También se aprobó por 49 votos UP-DC el proyecto que solicita al Ejecutivo el envío de una iniciativa que permita la toma de posesión inmediata de los fundos expropiados, con todo lo que haya adentro", incluyendo a la señora del dueño si es buenamoza", agregó alguien de buen humor.